CHINA

CHINA MIRA A LATINOAMÉRICA EN MEDIO DEL CONFLICTO CON ESTADOS UNIDOS

* Por Margaret Myers

A medida que recrudece la guerra comercial chino-estadounidense, Beijing busca impulsar la actividad comercial en América Latina y otras regiones mediante nuevos proyectos y acuerdos. Aspira a que estas iniciativas reduzcan los efectos del temporal de "lluvia y viento" que se desató recientemente en el área comercial, sobre todo mientras lidia con una serie de problemas económicos estructurales internos.

En América Latina y el Caribe, el país asiático sigue centrado en impulsar y garantizar el comercio mejorando la logística de transporte en el marco de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de la Seda. Constructoras como China Harbour Engineering Company y China Communications Construction Company participan en un amplio abanico de proyectos de conectividad de infraestructura en toda la región, con especial énfasis en desarrollo y operación de puertos.

Proyectos a gran escala financiados por China –como la renovación del tren Belgrano Cargas en Argentina y el corredor ferroviario que une la costa de Perú con el puerto de Santos en Brasil– tardan más en materializarse. Ellos permitirán el envío de materias primas y productos a un costo menor. Se prevé que en 2019 Perú llame a licitación para concesionar tramos de ese corredor.

Además de mejorar la logística comercial, el gobierno de Beijing también está trabajando para negociar una serie de acuerdos comerciales con América Latina y otros países. Entre ellos se incluye una solicitud de acción conjunta con la Unión Europea contra Estados Unidos ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como también respaldar a la Asociación Económica Integral Regional, que comprende a miembros de la ASEAN y los seis países que negociaron acuerdos de libre comercio (TLC) con ella.

En América Latina, el gobierno de Beijing se centró principalmente en establecer nuevos lazos comerciales bilaterales y mejorar los existentes. En la actualidad, los tres países de América Latina con los que negoció TLC son Perú, Costa Rica y Chile.

El acuerdo con Chile se profundizó en 2017 mediante la incorporación de nuevas disposiciones, entre otras, de comercio electrónico. Es probable que Perú profundice su acuerdo comercial en los próximos meses, mientras el país asiático tiene previsto celebrar la tercera ronda de negociaciones de su TLC con Panamá en octubre en la capital panameña.

Además, las recientes propuestas de China a América Central –en buena parte motivadas por cuestiones políticas– también podrían impulsar el comercio del país asiático. A cambio de establecer una alianza diplomática con El Salvador, China habría expresado interés en desarrollar una zona económica especial (ZEE) adyacente al puerto de La Unión en dicho país.

Mediante las zonas económicas especiales se pretende mejorar las perspectivas económicas de los países receptores y también es probable que se aumente la demanda de maquinaria fabricada en el país asiático, se reduzcan las tensiones comerciales y se eviten las barreras europeas o norteamericanas a la exportación.

En conjunto, las iniciativas de China para alcanzar nuevos acuerdos comerciales, fortalecer los existentes e internacionalizar la producción podrían ayudar a revertir algunas de sus cifras de crecimiento más preocupantes, ya sea que perdure o no la guerra comercial.

Independientemente de las consecuencias internas, el avance comercial de Beijing en América Latina probablemente fortalezca los lazos generales de China con la región, especialmente si los gobiernos latinoamericanos logran un comercio más equilibrado. Y, a pesar de las numerosas advertencias del gobierno de Trump sobre los peligros de la intervención china en los mercados, los latinoamericanos se muestran en gran medida optimistas frente a las perspectivas de una presencia más amplia. **LT**

* MARGARET MYERS, directora del Programa de Asia y América Latina en The Inter-American Dialogue.

Foto: Cortesía de The Inter-American Dialogue